

DIARIO SEVILLA-TRINIDAD PERDIGUERO-19.09.2019

La Asociación de Defensa del Patrimonio (Adepa) de Sevilla ha calificado de "ridícula" la imagen que ha quedado del arco que marcaba el inicio del camino de acceso a la Hacienda Torre de Doña María, en Dos Hermanas, debajo de uno de los puentes de la SE-40, y ha lamentado que ni el Ayuntamiento ni la Junta tomaran medidas para evitarla, dado que, aunque no esté descrito en la declaración como Bien de Interés Cultural del inmueble, sí está vinculado a la hacienda, que por concepto no incluye sólo el edificio, sino toda la finca.

El presidente de la entidad, Joaquín Egea, compara lo sucedido con esta construcción de los años 30 (posterior al edificio encargado por Pedro I de Castilla sobre los restos de una torre árabe), con la situación en la que quedó el Humilladero de San Onofre, en el barrio de San Jerónimo de la capital, encajonado entre las vías del tren y la Ronda Súper Norte.

No obstante, el conocido como Santo negro es un templete del siglo XV, todavía con más valor histórico. En estas circunstancias, Egea cree que se debía haber contemplado el traslado del arco, si no había otra alternativa, o debía plantearse en este momento.

Hay distintas opiniones en este sentido. Un destacado conocedor del patrimonio de Dos Hermanas, el arquitecto nazareno Guillermo Carrillo, es contrario. Pese a que haya quedado junto a los pilares de la autovía, cree que es en el mismo sitio donde "tiene razón de ser" una vez que se ha salvado de la piqueta y donde sigue contando la Historia de Dos Hermanas. "Si acaso la que está descontextualizada es la autovía", apunta consultado al respecto.

Carrillo señala que puede entenderse que el trazado de una infraestructura de la importancia de la SE-40 no pueda modificarse por un elemento más "frágil", como este, y se muestra más sorprendido porque en el cercano parque periurbano de la Dehesa de Doña María y donde teóricamente los espacios para el vehículo privado no deberían ser la prioridad, se esté diseñando con grandes bolsas de aparcamiento y vías para llegar en coche.

Iniciativa política

Por otro lado, el grupo de Adelante Dos Hermanas ha anunciado este miércoles que quiere

reunir a colectivos y entidades interesadas en la conservación del patrimonio para abrir un debate de cara "a la defensa activa" del mismo y del legado cultural nazareno, "antes de que sea demasiado tarde".

La formación recuerda que desde el planeamiento inicial de la SE-40 se alertó del peligro real de que ese "elemento patrimonial" se perdiera y ahora, con las obras al 90%, "ya se puede comprobar que su situación será muy distinta a la que tenía: rodeado de enormes columnas de cemento, en mitad de ninguna parte y bajo un viaducto que cruza la zona de Barranco".

"En los últimos años vemos cómo Dos Hermanas corre el riesgo de perder lo poco que le queda de su patrimonio histórico y cultural. La especulación urbanística y la falta de protección institucional están dejando a nuestra ciudad como una población de nueva construcción", destaca en un comunicado.

Adelante asegura que no es un caso aislado y de ahí el interés de convocar a colectivos interesados en la defensa del patrimonio. Señala que más grave aún es el abandono de la Hacienda de Ibarburu, al que considera que ni la Junta ni el Ayuntamiento han dado respuesta, a pesar de las numerosas denuncias públicas y las peticiones de protección.

El arco de entrada a la Hacienda Torre de Doña María es de los años 30 y obra del arquitecto José Gutiérrez Lescure, el que le dio a esta propiedad de la familia Ybarra el estilo Neomudéjar que la caracteriza. Cuando se conoció por dónde pasaría la SE-40 fue la hermandad de Valme, principalmente, la que se movilizó para que este elemento no se perdiera, porque es uno de los hitos de la romería, que el próximo 20 de octubre pasará por primera vez bajo esta nueva estructura.